



Por qué importa tener buenos modales

Los modales van más allá de decir "por favor" y "gracias". Ayudan a los niños a hacer amigos, a mostrar respeto y a sentirse parte de un grupo. Los estudios muestran que los niños que piensan en los sentimientos de los demás tienen vínculos más fuertes en la vida. Estas habilidades comienzan a formarse desde temprano.

Aprendiendo los buenos modales: cómo los niños pequeños crecen en amabilidad

Los modales son difíciles de aprender. Enseñarle buenos modales a un niño pequeño lleva tiempo y paciencia. Aprender buenos modales significa que un niño entiende las reglas en su hogar y comunidad. También requiere que los niños piensen en cómo se siente otra persona. Estas habilidades todavía se están desarrollando en los años preescolares. Si su hijo no tiene buenos modales, eso no significa que sea grosero o malo. Todavía está aprendiendo. Con un apoyo amable y constante, sus modales mejorarán. Los momentos cotidianos en casa son donde los niños aprenden mejor.

Los niños aprenden observando

Una de las mejores formas en que los niños aprenden modales es observando a los adultos que los rodean. La forma en que los adultos hablan y actúan entre sí es la lección más poderosa. Los niños se dan cuenta cuando los adultos dicen gracias, saludan a las personas o piden las cosas con amabilidad. Se dan cuenta de todo. Incluso las cosas pequeñas importan. Decir "por favor" al pedirle a un niño que haga algo es un gran ejemplo. También lo es esperar a que terminen de hablar antes de intervenir.

Explíquenles el "por qué"

Los niños pequeños siguen las reglas con mayor facilidad cuando conocen la razón que hay detrás de ellas. Mantenga las explicaciones sencillas:

- "Cuando decimos gracias, hace que las personas se sientan bien."
- "Mirar a alguien cuando habla les dice que estás escuchando."
- "Si devolvemos el saludo, la otra persona ve que somos amigables."

Estas razones cortas conectan los modales con los sentimientos que hay detrás de ellos.



ZERO TO THREE
Early connections last a lifetime



Deje claras y sencillas las expectativas

Los recordatorios muy generales son difíciles de seguir. Prepare a su hijo con anticipación para que sepa qué esperar en una situación específica. Antes de visitar a un amigo, podría decirle: "Es bueno saludar y preguntar si quiere jugar. ¿Cómo quieres saludarlo hoy?" Esto les da a los niños la oportunidad de participar en lugar de solo seguir una regla.

También ayuda compartir los valores de su familia con palabras sencillas. "En nuestra familia, siempre tratamos de ser amables. Por eso le abrí la puerta a la mamá que cargaba a su bebé." Los niños se sienten orgullosos de ser parte de algo más grande que ellos mismos.

Haga que sea divertido

El juego imaginativo es una de las mejores formas en que los niños pequeños pueden practicar los modales. Monten un restaurante imaginario, una fiesta de cumpleaños o una tienda de comestibles. Prueben momentos que le den a su hijo muchas oportunidades de usar buenos modales. Los niños adoptan estos hábitos cuando están jugando. También es más probable que los usen en la vida real.

Tenga paciencia

Aprender buenos modales lleva años. Los niños se olvidarán, se resistirán y necesitarán que se les recuerden. Todo eso es parte del aprendizaje normal. Modelar con gentileza y constancia, y tener conversaciones sencillas sobre el "por qué," hace la mayor diferencia con el tiempo.

¿Tiene más preguntas? Hable con el proveedor de atención médica de su hijo o con uno de los profesionales que brindan apoyo a su familia.

Envíe **SPARKS** al **274 448**

Reciba mensajes como este en su teléfono.

©2026 by the Icahn School of Medicine at Mount Sinai. All rights reserved.